**La oración que Dios no responde.**

**Juan 15:7 “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho”**

Pedir es algo inherente al ser humano. Desde pequeños somos dependientes de que nos den de todo, cuidados, alimentos, diversión, abrigo y mucho más. Al parecer mientras más cosas tengamos nos sentimos más felices y completos. ¿A quién cuando niño le gustaba recibir muchos regalos? A todos por supuesto.

Cuando somos más adultos, nos damos cuenta que ya no son juguetes lo que queremos, sino otras cosas que son mayor prioridad, trabajo, buen sueldo, estudios, casa, auto…. Al traer nuestras vidas a Jesús, viene la oportunidad de cambiar nuestras vidas de escases ya que pensamos que con Cristo lo tenemos todo, y sigue nuestra lista de peticiones diaria.

Sin embargo, al transitar por este camino, nos damos cuenta que aún siendo cristianos nos faltan muchas cosas, como un buen matrimonio, hijos obedientes, padres comprensivos, amigos que no nos fallen, una iglesia que nos contenga, sanidad, restauración, y de nuevo, ¡mucho más!

Algunos, hasta nos enojamos con Dios porque nos parece que hemos sido engañados, ya que Él dice ¡pedid todo lo que queráis!

Creo que nos falta comprensión de lo que es el cristianismo y también algo de comprensión lectora, puesto que ese texto tan mal manipulado dice… “Si permanecéis en mí y yo en vosotros…” Quizá debiéramos hacernos la pregunta ¿Estoy permaneciendo en Dios? ¿El permanece en mi? O más bien cada día ¿Salgo de sus caminos para ir por otros rumbos?

Amado hermano (a), Dios es maravillosamente Poderoso para hacer todas las cosas posibles, pero no es un Padre que responda caprichos y menos que regalonee a un hijo que está lejos de Él. Si muchas veces no recibimos respuestas a nuestras peticiones es porque primero no nos hemos puesto a cuenta con El.

Te invitamos a orar, a enderezar tu camino como cristiano o cristiana, a entregar tu vida completamente a Dios, El escuchará tu oración si primero te pones a cuentas con El.

Estás invitado para asistir cada día a la iglesia, de 16.00 a 21.00 horas, ahí estaremos orando, buscando estar a cuentas con Dios y pidiendo en Su voluntad, y seguro, El responderá.